



El Horizonte.

Abolición del Diezmo

El día Domingo se celebró en esta ciudad, una misa solemne en acción de gracias al Todopoderoso, por el convenio establecido entre la Santa Sede y el Gobierno del Ecuador para la sustitución del diezmo, como adicional al Concordato. Tal documento lo insertamos a continuación para conocimiento de nuestros lectores. La abolición del diezmo es un acontecimiento que formará época en nuestra historia, como una página honorífica para el funcionario público que inició esa reforma. Esta gabela onerosa que pesaba inmensamente sobre el pueblo, ha caído para morir por completo, por que esta clase de instituciones, cuando mueren, cuando caen por la fuerza natural del progreso humano se hunden para siempre y no resucitan ni se levantan jamás.

Así han ido muriendo en todas las partes, siendo nosotros los últimos en acometer esa saludable reforma.

ANTONIO FLORES. PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DEL ECUADOR.

Por cuanto el Congreso de la República ha aprobado el Convenio celebrado entre la Santa Sede y el Gobierno del Ecuador, por los respectivos Plenipotenciarios, para la sustitución ó conversión del diezmo, cuyo contenido es:

En el nombre de la Santísima e Indivisible Trinidad. Su Santidad el Sumo Pontífice León XIII y Su Excelencia el Señor Don Antonio Flores, Presidente de la República del Ecuador, queriendo proveer de común acuerdo el arreglo necesario para la definitiva sustitución ó conversión de los diezmos, en consonancia con el artículo XI de la nueva versión del Concordato de 1881, han resuelto hacer un convenio especial, nombrando a efectos de Plenipotenciarios, á saber: por parte de Su Santidad, el Embeñadizo y Reverendísimo Señor Cardenal Mariano Rampolla del Tindaro, su Secretario de Estado y por parte de su Excelencia el Señor Presidente de la República del Ecuador, el honorable Sr. Don Leonidas A Larrea, Encargado de los Negocios de esta República ante la Santa Sede; quienes, habiendo caído sus respectivos plenos poderes y habiéndolos en buena y debida forma, han convenido en los artículos siguientes:

ARTICULO I.

Los diezmos de la República del Ecuador serán sustituidos ó convertidos en una contribución predial del tres por mil, ó sea de treinta centavos al valor real de los predios rurales. Se exceptúan de tal contribución los terrenos cuyo valor no alcance á diez sueros, los edificios anexos á los fundos y destinados para habitación y las huertas de cacao.

ARTICULO II.

Esta contribución predial del tres por mil será de exclusiva propiedad de la Iglesia y el Gobierno no podrá establecer con otra, ni alterarla ó modificarla directa ó indirectamente, sino previo el acuerdo con la Santa Sede.

ARTICULO III.

Previéndose fundamentalmente que el producto del impuesto predial del tres por mil no alcance por ahora á cubrir el presupuesto de las Diócesis ecuatorianas, establecido en la suma anual de \$ 245,604.67 (incluida la de

Manabí) el Gobierno se obliga á suplir, la diferencia con el impuesto del uno por mil ya existente, pero sólo en la parte que resta sobre los fondos propios, retirando la cesión que de ella se hizo á las provincias y con el producto del nuevo impuesto de ochenta centavos por cada 46 kilogramos de cacao que se exporte de la República.

ARTICULO IV.

El Gobierno no podrá abolir estos impuestos, destinados al objeto indicado, sino cuando la experiencia de cinco años consecutivos haya comprobado que la contribución predial del tres por mil cubre enteramente el presupuesto de las Diócesis del Interior.

Sin embargo, cuando quiera que el Gobierno pretendiere abolir el impuesto sobre el cacao y sustituirlo por otro equivalente, deberá entenderse previamente con la Santa Sede.

Es entendido que, si con el tiempo por la contribución del tres por mil no cubriese por cualquier motivo el presupuesto anual de las Diócesis del Interior, quedará de nuevo en pleno vigor la obligación por parte del Gobierno de suplir el déficit existente con los dos impuestos expresados, y si estuviere ya abolidos ó destinados estable y definitivamente á otros usos, con otras rentas, funciones que han de determinarse de común acuerdo.

ARTICULO V.

La contribución del tres por mil, así como la suplementaria del uno, se cobrará por semestres adelantados ó en el tiempo que determine el Reglamento ó ley de cada Diócesis. En cuanto al suplemento predial del impuesto al cacao, el Gobierno se compromete á entregar adelantada la cantidad de veinte mil sueros cada dos meses.

ARTICULO VI.

A las Diócesis de Guayaquil y Manabí se celebró el Presupuesto con la contribución sobre el cacao; y si el Gobierno quisiera abolir el impuesto, deberá reemplazarlo previamente por una contribución que cubra la suma asignada á las dos Diócesis. En tal contribución, que ha de imponerse sobre tantos y tantos dentro de los límites de las mismas Diócesis, podrá áseer de exclusiva propiedad de la Iglesia, y el Gobierno quedará siempre con la obligación de suplir el déficit eventual del modo antes indicado, por las Diócesis del Interior.

ARTICULO VII.

Una vez comprobado por los Obispos ecuatorianos, sin intervención gubernativa, que la contribución predial del tres por mil deja un excedente sobre el Presupuesto de las Diócesis, la Autoridad Eclesiástica deberá aplicar á las misiones, ó á la creación de nuevas Diócesis, por último á casas de beneficencia, actualmente á cargo del Gobierno.

ARTICULO VIII.

El Gobierno asume para sí exclusivamente la obligación de hacer los gastos que requiera la formación y revisión de los censos. Sin embargo, se establecerá una junta semejante á la de los diezmos, compuesta de cuatro comisarios, dos de la Iglesia y dos del Gobierno, la cual, además de preparar los trabajos, se ocupará en resolver las reclamaciones que hicieren los contribuyentes. Se declarará que la obligación de pagar la contribución de acuerdo con el catastro no se suspenderá respecto de ninguna reclamación, quedando, por supuesto, al reclamante su derecho á salvo para repetir lo que hubiere pagado indebidamente.

ARTICULO IX.

El Gobierno se obliga á entregar á la Iglesia, dentro de los meses contados desde la fecha de este Convenio, los censos que sirven de adicional para el cobro del impuesto predial del uno por mil, bien formulados, revisado y legalmente autorizados, y en los cuales deberá constar solamente el valor de los fundos con exclusión de los edificios de los que se hace mención en el artículo 3.º Se obliga, además, á hacer á sus expensas un nuevo y exacto catastro de todos los fundos rústicos de la República, por medio de peritos nombrados en igual número por la Autoridad Eclesiástica y la Civil.

ARTICULO X.

Los autores eclesiásticos tendrán á su disposición los mismos medios coactivos que los colectores fiscales.

ARTICULO XI.

No obstante la conversión de los diezmos en la forma y condiciones indicadas, permanecen íntegros é invariables los deberes y obligaciones contraídas por ambas partes (la Iglesia y el Estado) según el artículo I del Convenio APROBADO AL CONCORDATO (título del Presupuesto Anual) con respecto al pago de las rentas relativas, en favor de Hospitales, Seminarios, Escuelas y Colegios destinados á la Instrucción moral y religiosa y de las casas de beneficencia actualmente establecidas, ó que en el futuro se establezcan, salvo el caso previsto en el artículo VII.

ARTICULO XII.

Si por cualquier evento ó motivo este Convenio no tuviere en alguna época pleno cumplimiento y vigor, queda explícitamente convenido que la Iglesia recupera, tanto respecto al Gobierno como á los fieles el derecho incontestable de exigir y percibir la contribución diezmal como antes lo hacía.

ARTICULO XIII.

Este Convenio deja en todo su valor los derechos de los Obispos y los Capítulos á las rentas atrasadas que se les deban.

ARTICULO XIV.

Con el fin de hacer cesar, cuando sea tiempo, el suplemento provisional de que se ha hablado, los Obispos darán todos los años cuenta al Gobierno del producto neto del impuesto del tres por mil sobre el valor de los predios, y la restitución dentro de los tres primeros meses del año siguiente la suma que el Estado les haya adelantado á título de suplemento y que resulte ser superior al presupuesto permanente establecido de las Diócesis. Por otra parte, la obligación de rendir cuenta anual cesará apenas el experimento de los cinco años de que trata el artículo IV, lo que ya demostrado que el producto de la indicada contribución cubre el presupuesto permanente de las Diócesis.

ARTICULO XV.

Si surgiere alguna dificultad en cuanto á las disposiciones aquí contenidas, Su Santidad y el Presidente de la República del Ecuador se pondrán de acuerdo para resolverla amigablemente.

ARTICULO XVI.

El presente convenio se considerará como parte integrante del Concordato, y el texto de las respectivas ratificaciones se hará dentro de un año contado desde la fecha.

En fe de lo cual los antedichos Plenipotenciarios firman el presente Convenio y sellan cada uno con su propio sello.

Hecho en Roma, á 8 de Noviembre de 1891.  
(L. S.) M. Card. Rampolla. (L. S.) Leonidas A. Larrea.

Por tanto y en uso de la atribución que le concede el artículo 9.º del Convenio, he venido en ratificar el presente convenio, comprometiéndome para su cumplimiento el honor nacional.

En fe de lo cual firmo la presente ratificación, sellada con el sello de la República, y otorgada por el Ministro Secretario de Estado en el Despacho de Relaciones Exteriores en Quito, á 8 de Agosto de 1891.

ANTONIO FLORES.  
Pedro T. Cevallos.

Y en virtud de haberse caído en Lima el 13 de Septiembre las respectivas ratificaciones, publíquese como ley del Estado.

Dado en el Palacio de Gobierno en Quito, á 10 de Octubre de 1891.

ANTONIO FLORES.  
Agustín Guerrero.

INTERIOR.

CORRESPONDENCIA.

INTERNA.

ESCRITA PARA "EL HORIZONTE"

(Complemento de la anterior)

Señor Director:

De una manera evidente se sabe que el actual Jefe de Letras de esta provincia, partirá por el próximo vapor con dirección á Cuenca. Si á pesar de la presencia de dicho Jefe, las causas criminales no han tenido su finalización que se ansiaba, ¿no resultará hoy? El Despacho quedará á cargo de los S. S. Alcaldes y éstos por más que intenten hacer algo, se estrellarán con lo difícil desde que necesitan de asesores, y careciendo de letrados expeditos esta provincia, tendrán que remitir á Guayaquil en donde ó permanecerán los procesos en las oficinas de correos ó irán á dormir en el estudio de los abogados, caso de no valerse de la traba tan común que es la excusa ó qui á despachadas veladas en el tránsito; mientras tanto que harán los procrísticos pichones enjuados? Qué bien haría la primera autoridad provincial si se pudiese un letrado para fuer accidentalmente una vez que regresará el Doctor Ortega. Verdad es que la ley no dá tal nombramiento; pero yo no hago sino decir que fuera bueno.

BENEDICTO GONZÁLEZ: este preso sindicado del crimen de asesinato ha salvado en primera instancia de la pena capital, merced á los esfuerzos de su hábil defensor.

ISAÍAS MEDRANDA: cero y van... unas tantas que ha vuelto este individuo preso, sindicado de nuevas infracciones de ley. Se dice que reveló con su machete á un prójimo que no se había perseguido. Verdaderamente, Medranda es "ñoño que promete." Probable es que pronto obtenga su libertad.

OLEMOPE: Así dicen los ingleses cuando se trata de la evasión. Aquella, pues, ha quedado reducida á cero. El Alguacil mayor les ha cortado las alas á los píjaros; ingratos, y además, les ha dicho: "¡hijos malos por qué quieren irse? ¿los les falta? no tienen que pagar arrendamiento de casa; tienen la Beneficencia que les alimenta: alumbrado, agua, todo tienen vivan tranquilos estando como están honrados con guardia de honor & c." de manera que han desistido, según parece, de sus propósitos, tanto más que ya no cuentan con el apoyo de Carrillo, y comparadas que forman la Trinidad, puesto que estos mismo después de comprometidos tuvieron pusilanimidad, y hoy mismo sacaron el cuerpo escribiendo á hurtadillas la carta que sigue.

Aquila carta: No revela un corazón corrompido? Esas mismas intenciones, esas patrañas si lo son obra de gente oscura y digna del crimen más aleve, ellos no debían comprometer y comprometerse y después de conquistar... echar por tierra á los pobres necios. Estaba en el deber de ellos como caballeros dar parte al Señor Alguacil para que tome sus medidas y no se ahorra, como gatos en un saco, cual se rasgana y se echan cargos terribles.

Ojalá se dé con la bola y con los cuculillos y barchenas que dizque aún tienen ocultos. Hasta la otra semana.

Noviembre 8 de 1891.

Sr. Director:

En la actualidad reina la paz entre los ánimos exaltados de ayer, hay un tranquilo, merced á las prescripciones que la pena capital que el Sr. Aguilarí meyor, tanto que la guardia sin subsidio alguna tuvo también sus gores religiosos y por consecuencia de éstos, pudieron echar una casa al aire. Es el caso que combinada la oficialidad para construir un altar en uno de los departamentos que hacen la guardia de prevención para dediar al Santísimo Cónzón de María, solicito un abolo á sus subalternos: éstos que no pararon en asuntos de este género, me constaba que ya en breve se me habrían constituido un grupo de oficiales convenientemente pintado & c. El lunes se les voy trabajando con toda asiduidad en doblar el frente del edificio del Hospital con palmas y flores, arcos y fustes colgados con simetría. El interior presentaba un aspecto lleno de gracia: el altar, cirios y candelabros, flores y loreros, todos todo llenaba

de encanto. Por la noche: dianas con pitos y cantos, cohetes, vivas y, y, y... ¡viva loca &c! Al amanecer el martes todo estuvo profusamente arreglado: el medio batallón sin armas vino á asistir á la solemne ceremonia de bendición del altar y misa que ofició el Rdo. Párroco Dr. Francisco Vivas. Terminada la función religiosa los padrinos repartieron los capillos de costumbre en estos actos; de manera que al ver á tantos militares con su capillo prendido al costado izquierdo, se me figuraba que recién habían librado una batalla y que por el triunfo se les había condecorado con tan valiosos presentes. —Solo su correspondal ha sido el mal librado; no le han dado, capillo, ni cintas ni fresco, ni el sustancioso glorioso de tanta significación en estas comarcas del interior.

Los hijos de Marte, en esta ocasión, han dado una prueba más del espíritu religioso que es peculiar á todo viviente en el Ecuador. Reciben pues mil parabienes. —No sé cuando sea que me falte tema para no dar cuenta del ingreso de presos y de lamentes sentencias recaídas en las causas de esos infelices: Fortunato Garzón y Abraham Romero han sido apresados en Chone y están guardados ya.

En estos tiempos que he más de quince meses, recibí confirmada la sentencia de primera instancia que es la pena capital como autor de parricidio en la persona de su esposa.

—Creo justo llamar la atención del Jefe á quien corresponda, que sería conveniente y hasta humanitario no hacer el acto de la limpieza ó barido del Hospital del modo como lo hacen cada sábado. Surben unos cuantos barriles de agua y arrojén en el pavimento sin tomar en consideración que abajo existe gente desgraciada conocida con el nombre de presos.

Ecos infelices aguaritar una abundante lluvia en el día y por la noche no tienen un lugar seco donde dormir, ni una cobija para cubrirse porque todo lo lozo. ¿No sería más prudente que con una escobilla ó trapo mojado laben las tablas del Hospital, sin perjudicar á sus miserios prójimos? De ese modo darían un Hossana los ciegos del s.

Suspendo esta carta por el inusual color que siento, pues parece que el astro Rey quiere salirse de su órbita para emborbar la inteligencia. Al fin son los rigores del pleno Ob no. Me despido hasta la otra semana.

El Correspondal.

REMITIDOS.

La opinión de Manabí.

Se ha publicado en los periódicos de Guayaquil, con gran alborozo por los titulados Poncibiberales, una manifestación suscrita por personas de todas las edades y condición de esta provincia, y se ha tenido esas firmas, como la expresión genuina de la gran mayoría de Manabí, sin embargo de ser las firmas en cuestión en numero infinitamente insignificante para una provincia que cuenta con más de cien mil pobladores.

Para desmentir semejantes conceptos, publicamos hoy la primera manifestación de firmas recojidas á la lijera y por su credo numero se verá cual es la idea predominante para la próxima elección presidencial. Y á demás hacer también una notable advertencia. Al partido numeroso que exhibió aquí en el año pasado la candidatura del eminente y malogrado General

Don Francisco J. Salazar, se encuentra hoy unida la fracción liberal honrada; los hombres á quienes no se les puede tachar de seguir una opinión que no sea fruto de sus convicciones y sin que estos sean siquiera empleados públicos.

En grupo numerosísimo de todas las comunidades políticas, y sin ocurrir á fraudes ni engaños he aquí las manifestaciones de los diferentes pueblos de Manabí.



